

**TELENOVELAS PRO-DESARROLLO****8**

La gente ama a las telenovelas. Es uno de los formatos de mayor éxito utilizado por algunos precursores para difundir mensajes pro-desarrollo. Televisa, Univisión, Galavisión son parte del mismo imperio que ya cubre América Latina, Estados Unidos y Europa. Hay que conocerlo.

*Everett Rogers, Arvind Singhal, Rosa Costa Crispim, Arnaldo Beltrami, Miguel Sabido, Rubén Jara, Gilda Rota y Claudia Benassini.*

**INVESTIGACION Y POLITICAS DE COMUNICACION****42**

La investigación administrativa y la crítica, objetivos, metodología, resultados y las nuevas líneas planteadas por los investigadores del Norte, el Tercer Mundo, los países capitalistas y socialistas deben ser analizadas, utilizadas o rechazadas.

*Valery Pisarek, Rafael Roncagliolo, Marlene Cuthbert, Marta Rodríguez y Jorge Borden.*



ENTREVISTA A: JUAN DIAZ BORDENAVE <i>Juan Braun</i> .....	<b>38</b>
INVESTIGACION DE MEDIOS <i>Anita López Arjona</i> .....	<b>62</b>
NOTICIAS .....	<b>2</b>
NUEVAS TECNOLOGIAS .....	<b>4</b>
ACTIVIDADES DE CIESPAL .....	<b>6</b>
LIBROS .....	<b>67</b>

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

**Carta del editor**

**L**as telenovelas son el género de mayor audiencia en todo el mundo. Millones de telespectadores lloran y lloran todos los días en sus hogares sentados frente al televisor. Para captar esta audiencia con mensajes pro-desarrollo, estrategias que combinan la educación y el entretenimiento están siendo diseñadas y probadas por los creativos de las mayores cadenas de televisión como Televisa y su hermana Univisión, Globo de Brasil y Doordarshan de la India. Y sus productos han sido una treintena de telenovelas de contenido social, entre ellas Acompañame, Vamos Juntos, Roque Santeiro y Nosotros, la Gente.

Pero, atención. Estas estrategias están basadas en teorías de Bandura, Skinner y las escuelas funcionalista y conduc-

tista norteamericana. Y tienen mucho éxito. Conclusión: Existen. Se las toma o se las deja.

El Dr. Asdrúbal de la Torre es el nuevo Director General de CIESPAL. Anteriormente desempeñó las funciones de Director Administrativo de la institución.

El Dr. Luis E. Proaño se ha alejado de CIESPAL después de 10 años de fructífera labor como Director General. Ocupa actualmente el puesto de Secretario Nacional de Comunicación Social del Ecuador.

¡Felicitaciones!

Juan Braun

**DIRECTOR:** Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS.COMITE EDITORIAL EJECUTIVO: Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune

(Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584, Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 524-177.

Rafael Roncagliolo

# Desafíos de la investigación

Tópicos y métodos de investigación suelen definirse desde fuera de los ámbitos de la vida y la comunidad científicas. Resulta difícil encontrar disciplina o tema en el cual el conocimiento se haya ido acumulando de modo lineal, sin saltos dialécticos y, sobre todo, sin complejas y mediadas interacciones con legítimas demandas y cuestionamientos generados desde el contorno social. Esta suerte de constancia universal es particularmente válida en el caso de América Latina y para su joven y desperejada investigación sobre las comunicaciones, dentro de la cual las nuevas tecnologías se han vuelto foco predilecto. Arduo y audaz resulta así reflexionar sobre ellas y su novedoso foco, aún cuando el ejercicio se intenta aquí apenas como testimonio personal o a lo sumo grupal: Una opción por la declaratoria de parte que nos parece por ahora un modo viable y pertinente para empezar a desenredar, a título provisorio, la madeja.

## ANTES DEL "COMUNICACIONISMO"

**L**argos y anchos sesgos "comunicacionistas" acecharon durante una década los estudios latinoamericanos sobre las comunicaciones. La amenaza de tal acecho radicaba por supuesto en disecar a las comunicaciones como coto aparte y campana de cristal, relativa o solo secundariamente permeable a la evolución general de la sociedad y de su pensamiento. Las comunicaciones fueron en efecto hasta hace poco una suerte de "Cenicienta" de las Ciencias Sociales y de la preocupación política, lo que implicó la pérdida errática de preguntas y pistas fundacionales, que habían signado su insurgencia hace casi treinta años y que quizás podríamos resumir en tres parámetros:

— En su contexto, la estrecha vinculación biográfica, grupal y existencial entre investigación y vida política. Se diría que en América Latina los papeles del político y el académico son intercambiables según las circunstancias y coyunturas políticas de la región y cada país. Acción y pensamiento son aquí apenas instantes intercalados y anuncios alternos (semáforos inauditos) de circunstancias sociales.

Rafael Roncagliolo, peruano. Periodista, sociólogo y Director del Instituto para América Latina (IPAL), Perú.



— Por sus marcos institucionales, el desarrollo de instancias novedosas, ajenas a la Universidad, la empresa y el Estado, en las que el pensamiento buscó refugio y expresión durante los períodos de sofocamiento y hostigación. Ello está relacionado en particular a los centros sociales de investigación y promoción que se han multiplicado en los últimos años en América Latina, manteniendo y alimentando la reflexión teórica y la investigación empírica.

— Por su práctica teórica, el carácter gregario de la producción científica regional. No predomina entre noso-

tros el investigador aislado, encerrado en "torres de marfil" ajenas a la contaminación del mundo exterior y del conjunto de la comunidad científica. Al contrario, hay un diálogo permanente, fecundo y continuado entre todos quienes se dedican a estos menesteres, lo cual colectiviza, por así decirlo, la producción intelectual. La comunidad científica latinoamericana actúa más bajo los anticánones del anarco-sindicalismo que dentro del modelo del maestro individual que crea escuela aparte, propia y cortesana. Las relaciones entre colegas son por eso altamente horizontales y nada verticales.



La relevancia y el encanto de las comunicaciones permiten la emergencia de un selecto grupo de investigadores

#### BUSQUEDA DEL OBJETO CIENTIFICO

El descubrimiento de las comunicaciones, como "nuevo mundo" abierto a la acción científica y política, resultó en la búsqueda vehemente de explicaciones y propuestas que permitieran dar cuenta del fenómeno y manejarlo con sentido social. La relevancia y el encanto del tema permiten la emergencia de una "selección" de investigadores/difusores como Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Eleazar Díaz Rangel, Juan Gargurevich, Luis Aníbal Gómez, José Marques de Melo, Armand Mattelart, Héctor Schmucler y Eliseo Verón. En gobiernos de origen democrático y en regímenes progresistas surgió de inmediato la necesidad de "hacer algo". Nuestros políticos-científicos se abocaron en los últimos años al tema, atravesando cuatro momentos (más lógicos que cronológicos) que respondían, como se ha dicho, a las presiones de la propia sociedad. Tales momentos fueron: El de las Políticas Nacionales de Comunicación (PNC), el del Nuevo Orden Internacional de la Información y las Comunicaciones (NOMIC), el de la "comunicación alternativa" y, finalmente, éste de las nuevas tecnologías de comunicación.

El establecimiento de **políticas nacionales de comunicación** apareció como respuesta primera. Durante el primer gobierno democrático de Carlos Andrés Pérez, en Venezuela, se creó una comisión que diseñó lo que vino a denominarse Radio Televisión Venezolana (RATEL-

VE) como propuesta de democratización de los medios masivos. La reforma de la prensa peruana, bajo el régimen militar progresista de Juan Velasco Alvarado, por su parte, duró apenas lo que los ímpetus participatorios y las propias limitaciones del régimen castrense se lo permitieron. También en México, a fines de la administración del Presidente Echeverría y durante la gestión del Presidente López Portillo algo se intentó hacer, por la vía de la reglamentación del artículo constitucional que consagra el derecho a la información. Fueron todos, en verdad, esfuerzos no natos, erosionados por grandes intereses privados que en América Latina controlan al conjunto de los medios masivos. En este contexto, la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina y el Caribe, organizada por la UNESCO en San José de Costa Rica, a mediados de 1976, sirvió más como campanazo de alarma para los dueños de los medios que como oportunidad para el desarrollo de políticas democráticas y sistemáticas de comunicación.

**E**n la misma década y a partir de la Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, realizada en Argel en 1973, las naciones del Tercer Mundo plantearon el problema del colonialismo informativo y los flujos internacionales de noticias. Profesionales y académicos se sumaron por supues-

to a esta preocupación. Surge entonces el lema del Nuevo Orden Internacional de la Información y las Comunicaciones, en el que los investigadores encuentran nuevo asidero para denuncias y exploraciones. Así, del problema de los flujos de noticias transitamos rápidamente a los flujos de mensajes publicitarios y otros bienes culturales, igualmente considerados como mercancías e instrumentos de dominación. Aunque ya para entonces las nuevas tecnologías penetraban veloces en nuestras sociedades, la atención se sobreconcentraba en los tipos de contenidos de los mensajes. Veníamos de las ciencias sociales y/o del ejercicio periodístico, no hay que olvidarlo. De todas maneras, la nueva discusión causó tal revuelo que terminó años después con el retiro de los Estados Unidos y otros países de la UNESCO.

No había suficientes condiciones nacionales ni internacionales para obtener éxitos sostenidos en ninguno de dichos terrenos. Sufrimos entonces de cierta miopía política común a los intelectuales en general. La contraofensiva del Norte y la necesidad de eficiencia nos empujaron, de modo obligatorio y con fuerza, a la búsqueda de nuevas temáticas. En el pensamiento político regional, fruto de hondas derrotas, se privilegiaban la idea y el ideal de la democratización. Numerosos colegas periodistas, desde la prensa "nánica" y la literatura de cordel en Brasil, desde las publicaciones, radios y hasta agencias de noticias clandestinas y desde nuevos espacios y formas de creación teatral y musical, hacían de la insurgencia cultural tópico urgente. Hubo que abandonar los grandes escenarios nacionales de las PNC, así como la arena internacional del NOMIC, y replegarse sobre las formas de expresión artesanal y a veces marginal, que se llamó "comunicación alternativa" en la ilusión de que era posible combatir a los tanques, acorazados y bombarderos de los grandes medios, con los balines de un ejército, válido, meritorio y heróico, pero insuficiente para mellar la tercera y mayor revolución industrial en curso. El momento de la "comunicación alternativa" (que los brasileños con mucha razón prefirieron llamar, desde el comienzo, "alterativa") es por lo tanto un momento mucho más fecundo en términos del combate político que en la producción de conocimientos científicos.

**PROCESO DE TRANSNACIONALIZACION**

Pero, en el marco de las economías ocurría, desde comienzos de los sesentas, un fenómeno nuevo que alguien ha considerado como la "última fase del imperialismo", en paráfrasis de la afirmación leninista del "imperialismo como última fase del capitalismo". Nos referimos al proceso de transnacionalización, que conforma el marco adecuado para entender el campo y efecto de las nuevas tecnologías y con el cual nuestra propia trayectoria supera los sesgos "comunicacionistas" de los tres momentos anteriores, en los cuales la atención a las comunicaciones había carecido de una suficiente consideración del contexto: Por ejemplo, de los problemas de propiedad y financiamiento de los medios, así como del papel político que éstos juegan.



En el ámbito político, el proceso de transnacionalización se caracteriza por la capacidad de las empresas transnacionales de reducir la autonomía de los Estados en el centro y en la periferia. En el ámbito económico, esta fase del desarrollo se caracteriza por la organización de las actividades productivas al nivel global en vez del nivel nacional. En la esfera cultural este mismo proceso conduce a lo que McLuhan ha denominado como 'la aldea global': Comunidad global de receptores gestada mediante la expansión centralizada del mercado mundial de bienes y servicios de información. Se ha creado un solo mercado en que la comunidad internacional consume más ilusiones que mercancías.

Yendo a un plano mayor de abstracción indispensable para iluminar el estado general de la situación en América Latina, habría que hablar por lo menos de cuatro orientaciones, intereses estilos u "objetos formales" a los que recurren quienes se ocupan hoy en día de las nuevas tecnologías. La orientación técnica, la del conocimiento puro, la de la investigación aplicada a la acción, y la que motiva y destina a la formulación de políticas. Que estas distintas maneras de encarar el asunto se presenten fragmentadas entre sí, como un archipiélago escaso en navegantes y harto de diferentes idiomas isleños, es un hecho real que con certeza importa a todos superar.

La primera salvedad es la de señalar que la parte más importante de la investigación latinoamericana sobre nuevas tecnologías de información y comunicación tienen que ver con **innovaciones y adaptaciones en materia de "hardware"** y es conducida por ingenieros. No menos de 17 países de la región cuentan con centros de investigación y capacitación en telecomunicaciones y algunos han dado un verdadero salto en la materia. La mayoría de estos centros están agrupados en la dinámica Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Educación de Telecomunicaciones (AHCIET) de la que también forma parte España. Un esfuerzo paralelo se realiza en algunos países, particularmente en Brasil y Cuba en materia de informática (**hardware y software**).

Una segunda tendencia apareció sobre todo en México y Argentina, entre comunicólogos, científicos sociales y ensayistas, cuya primera aproximación al

tema fue precedida por el problema sociológico. ¿Estas nuevas tecnologías acrean progreso o fortalecen la dependencia? ¿Sirven a la liberación o perfeccionan el control y la centralización mundial de flujos informativos y culturales? Las preguntas eran totalmente legítimas, en particular si se considera el origen militar y financiero de los nuevos avances. Ella arriesgaba sin embargo la posibilidad de un **acercamiento ético maniqueo**, en el que se confrontaron los apologistas de la informatización y la telematización de un lado y los apocalípticos de las nuevas técnicas del otro.

**C**asi simultáneamente con aquellas consideraciones numerosos grupos de base de la región empezaron a incorporar las nuevas tecnologías a su propio trabajo popular. IBASE montó en Brasil una red de servicios de cómputo para uso de sindicatos, comunidades eclesiales de base y otras organizaciones similares. Un conjunto de centros de distintos países, dotados de computadoras, se incorporaron a la red mundial de INTERDOC para el intercambio de información vía **modem**. En varios países de la región, por último, se crearon asociaciones de productores, distribuidores y usuarios del video popular, que planean, a través de IPAL, crear una red latinoamericana de intercambio, solucionando los problemas de diferencias de idiomas, normas y formatos existentes dentro de América Latina.

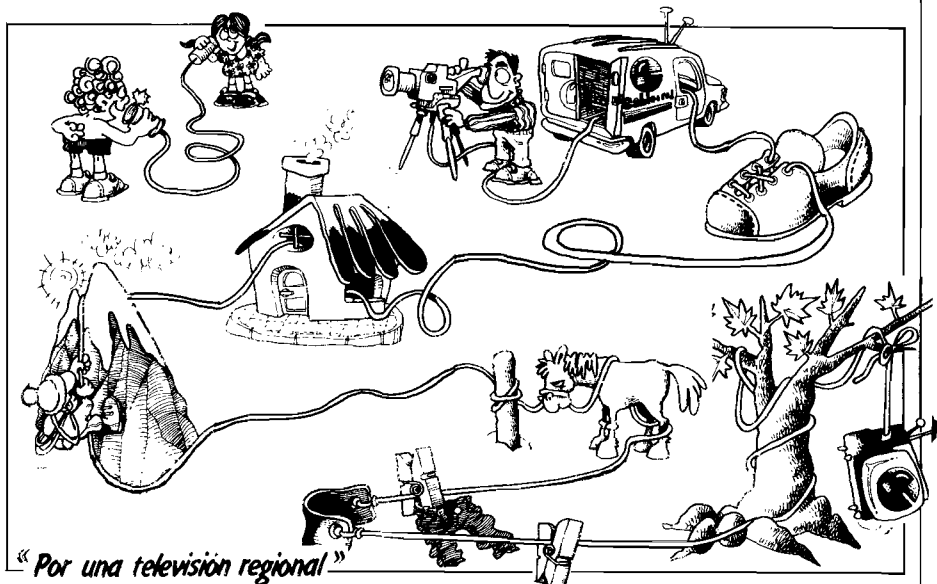
En suma, algunos grupos empezaron a apropiarse, aunque fuera marginalmente, de las nuevas tecnologías, generándose así una tercera tendencia que superaba, por la vía de los hechos, la pertinente discusión abstracta sobre la bondad o maldad intrínseca de estas herramientas. De hecho, si se piensa en ciertos circuitos no comerciales en plena vigencia (educativos, eclesiales, sindicales, campesinos, barriales, etc.), es obvio que queda lugar en América Latina para un uso cultural válido de estas innovaciones. Existen ya formas de **recuperación popular de las nuevas tecnologías**.

Los propios Estados de la región, por último han descubierto los **problemas políticos y económicos** que acrea la abstinencia en estas materias, incluyendo cuestiones de soberanía cultural y seguridad económica regional. ¿Qué significa, por ejemplo, para la

política cultural y educativa de un país la creciente expansión de las antenas parabólicas para la captación directa de satélites? ¿Qué implica el masivo contrabando hormiga de videograbadoras y videocassetes? ¿Qué pasa con un sistema educativo que se re-estratifica entre "analfabetos tecnológicos" y aquellos que, en razón de su origen social, logran acceso escolar al aprendizaje de la computación? ¿Cómo fomentar la producción endógena de bienes culturales y fortalecer los procesos de integración cultural latinoamericana?

El carácter personal de la reflexión que en estas páginas se intenta no pretende abstenerse de las tensiones vividas entre lo público y lo privado; entre los investigadores, los profesionales, las empresas y los Estados; entre el progreso y la conservación. Mal podríamos volvernos "infieltes" o echar por la borda esta pequeña gran historia de controversias álgidas y escaramuzas variadas. Todo ello, sin embargo, no puede ocultar una evidencia redonda. El problema de las políticas nacionales de comunicación está hoy más presente que nunca en América Latina y no por la fuerza de los argumentos ni por discusión teórica alguna, sino simplemente porque el desarrollo mismo de las nuevas tecnologías ha creado una situación y un desafío nuevos que los Estados (y los sectores privados) no pueden desconocer. No se trata por lo tanto de insistir en el discurso de hace diez años, que sirvió de mal pretexto para una abusiva, esotérica y acaso hiperideologizada polémica. Se trata de dialogar con los Estados de hoy para saber y entender mejor cómo la investigación puede servir de verdad a la formulación de políticas autónomas y democráticas.

**S**e asiste o se vive la omnipresencia de estas nuevas tecnologías de información y comunicación, susceptibles no solo de transformar la vida económica y política, sino también la cultura. Por eso la investigación de sus usos y efectos ha dejado de ser un asunto secundario. Ni aperitivo ni postre ni pousse-café en la agenda de la investigación contemporánea. **Lo que importa son la investigación y la cooperación multidisciplinarias y plurinacionales para que América Latina pueda responder a la presión compulsiva de las campañas de venta de las transnacionales con verdaderos planes de desarrollo en la materia.**



### FORMULACION DE POLITICAS

Con la fragmentación de orientaciones antes enunciada corren parejas la parcelación de los temas específicos de investigación, los fenómenos, las variables, los casos y los efectos a ser considerados. Ello no puede extrañar a nadie. La incipiente idea de las "nuevas tecnologías de información y comunicación" alude a un menú no demasiado preciso de innovaciones antes que denotar un concepto sistemático cabal. Por eso, uno puede proponer una primera bisección entre el análisis de los procesos mismos de tecnificación y el estudio de sus efectos. En cuanto a lo último, lo más destacado ha sido el análisis de los efectos culturales, políticos y económicos, entendidos todos en su sentido más amplio, es decir, incluyendo el empleo y el tiempo libre, la dinámica familiar y las relaciones de trabajo, la vida privada y el control policial.

Por lo que toca a los procesos mismos de tecnificación, parece haber tres temas principales entre los cuales ha emergido recientemente una perspectiva de integración que puede resultar crucial para la fecundidad de los estudios y la formulación de políticas:

Un primer tema tiene que ver con el desarrollo de la informática, las bases y bancos de datos, los problemas de flujos de datos transfronteras y todo el uso y producción de **hardware** y **software** de computación. En países como México y Brasil, esta línea tiene ciertamente la primacía e incluye el estudio del complejo proceso de informatización de los medios masivos.

Un segundo tema se refiere a los satélites, a su captación directa y las políticas nacionales al respecto. La

incorporación de casi la totalidad de los países de la región a la red de IN-TELSAT, el lanzamiento de los sistemas satelitales Morelos de México y Brasilsat del Brasil, así como los preparativos de los países andinos (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) para colocar su sistema Condor, han fortalecido el interés y la investigación en este terreno.

El tema del **video-cassette** y de sus relaciones con la televisión, el cine y otras manifestaciones de la industria cultural ha cobrado también inusitada y repentina actualidad. Aunque no constituye una tecnología de punta, sino que proviene de la comunicación alámbrica, los nuevos usos del cable (en particular en México y muy recientemente en ciertas zonas de la Amazonía peruana) se ha tornado en objeto de particular interés, sobre todo por sus múltiples posibilidades de combinación y/o competencia con la televisión por aire, el satélite y el **video-cassette**.

Es, pues, más que obvio el vuelco experimentado por la región desde la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina y el Caribe, convocada por la UNESCO y realizada en San José de Costa Rica, en 1976. El **video-cassette**, el satélite, el cable y las telecomunicaciones, así como la informática deslumbran y se tiende a tratarlas por separado. A la vez, si bien hay un desarrollo creciente en la investigación y capacitación sobre el **hardware**, los aspectos relativos al **software** y específicamente al efecto cultural de estas tecnologías sobre los medios masivos de comunicación, sus contenidos y flujos carecen aún de atención suficiente.

**INTEGRACION Y PRODUCCION CULTURAL**

La situación es particularmente grave si se consideran las necesidades de incrementar la producción cultural endógena y de fomentar la integración. Es inconcebible, por ejemplo, la desconexión existente entre cine, televisión y productores independientes de **video-cassette** cuando todos ellos juntos podrían dinamizar y hasta sustituir una parte importante de los programas provenientes de fuera de la región. Igualmente, pese a la inmensa capacidad de tiempo satelital contratado y no usado por los países, sorprende la ausencia de intercambios que, en razón de los tamaños de los mercados, permitirían abaratar los costos de producción intra-regional en beneficio de una genuina y pluralista integración latinoamericana.

Durante los últimos meses, IPAL fue invitada a explorar descriptivamente los puntos de encuentro de las nuevas tecnologías entre sí y sus efectos sobre los medios masivos.

La hipótesis de trabajo inicial suponía que existían algunos medios masivos caracterizados por una mayor afectación tecnológica (industria editorial, televisión y video) y otros menos afectados o menos permeables a la transformación en curso.

El resultado, que aquí se sintetiza, ofrece un cuadro con ciertas características centrales: (a) el avanzado aunque muy heterogéneo grado de expansión de estas nuevas tecnologías en la región; (b) el hecho de que se trata de equipos y técnicas, todos en veloz proceso de abaratamiento de costos y precios,

por lo que se puede suponer que dicha expansión ha de acelerarse aún más; y (c) la escasez de políticas nacionales y regionales en la materia, no obstante el hecho de que los Estados son innovadores y agentes principales del proceso y a pesar de que el hemisferio americano es atípico, en el sentido de ser el único en el mundo que se caracteriza por el predominio absoluto de los medios de comunicación comercial privados, financiados principalmente por la publicidad transnacional.

**L**o cierto es que la hipótesis inicial se vio precisada a la luz de los estudios de caso. La industria cultural, al impulso de su tecnificación, ha iniciado también un proceso de integración que borra las fronteras entre los distintos medios. Hoy el cine, la televisión, el video-cassette y el cable no son sino instancias o momentos del complejo de la **industria audio-visual**. Del mismo modo, la radio y el disco se convierten en elementos complementarios de un segundo complejo binario: el de la **industria del sonido**. Y los diarios, las revistas y los libros interactúan entre sí, sometiéndose juntos a las pautas que marcan al **complejo editorial**. La **tarea estratégica del momento, para encarar un proceso de tecnificación que acarrea la transnacionalización de economías y culturas, consiste en analizar estos tres complejos de modo simultáneo y en sus interacciones; no en fijar políticas sub-sectoriales aisladas que han terminado quedándose en el registro de crisis y fracasos. En América Latina existe**

**la capacidad, la voluntad y la imaginación para avanzar en esta dirección conjunta, integradora y común. En ello y para ello, los investigadores tienen algo que decir y mucho por hacer.** ■

**REFERENCIAS**

Beltrán, Luis Ramiro, **Políticas nacionales de comunicación**, América Latina. CIID. Bogotá, 1976.

Calvelo, Manuel, **El video educativo rural**. Documento de trabajo. IPAL. Lima, 1984.

Capriles, Oswaldo. **El estado y los medios de comunicación en Venezuela**. Librería Suma. Caracas, 1976.

Colina, Carlos Eduardo. **"El flujo de hardware y software de video en Venezuela"**. Documento de trabajo. IPAL. Lima, 1985.

Esteinou Madrid, Javier. **Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía**. Nueva Imagen S.A. México, 1983.

Fadul, Anamaría. **As transnacionais da informática e a imprensa de Sao Paulo: uma recopilacao de dados**. Documento de trabajo. IPAL/INTERCOM. Lima, 1985.

Fernandez, Fátima. "Diagnóstico sobre los medios de difusión de masas en México y proposiciones para el derecho a la Información". En **Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación**. (AMIC). México, 1980.

Gargurevich, Juan **Introducción a la historia de los medios de comunicación en el Perú**. Editorial Horizonte. Lima, 1977.

Mattelart, Armand. **Multinacionales y sistemas de comunicación**. Siglo XXI. México, 1977.

Portales, Diego, **Poder económico y libertad de expresión**. ILET. Santiago. 1981.

Quiroz de Tejada, María Teresa. **Recopilación de datos sobre mensajes transmitidos a través de los medios por las corporaciones transnacionales**. Documento de trabajo. IPAL, Lima, 1984.

Roncagliolo, Rafael. "The MacBride report as a part of a process". En **Communications in the Eighties: A reader on the MacBride Report**. C. Hamelink (ed.). JDOC International. Roma, 1981.

Roncagliolo, Rafael. "Comunicación y cultura transnacionales". En **Comunicación transnacional: conflicto político y cultural**. DESCO, Lima, 1982 a.

Roncagliolo, Rafael. "New information order in Latin America: a Taxonomy for national communication policies". En **Communication and Domination (Essays to Lionor Herbert L. Schiller)**. Ablex. Norwood, New Jersey, 1986 a.

Santoro, Luiz Fernando. **Desenvolvimento das novas tecnologias da comunicação e da microelectronica no Brasil**. Documento de trabajo. IPAL. Lima, 1985.

Savant, Karl. "Multinational enterprises and the transmission of culture: the international supply of advertising services and business education". En **Journal of Peace Research**, Vol. 13 (1), 1976.

Schenkel, Peter. **Políticas nacionales de comunicación**. CIESPAL. Quito, 1981.

